

ACTITUDES Y ORIENTACIÓN HACIA EL EMPRESARIADO DE ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE SEVILLA: ESTUDIO EXPLORATORIO EN UNIVERSITARIOS/AS

Barrera Lucenilla, Elena¹

Pedagoga con Máster en Formación y Orientación para el Trabajo por la Universidad de Sevilla, Facultad de Ciencias de la Educación, Calle Pirotecnia, s/n, 41013, Sevilla, España

Resumen:

Diversas investigaciones han mostrado la importancia del estudio de las actitudes emprendedoras desde distintos niveles educativos, centrándose en su mayoría en Educación Primaria y Secundaria, por lo que el objetivo principal de este informe es conocer la actitud emprendedora de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla, inquiriendo en su autonomía, creatividad y liderazgo autopercebidos. Para ello, se aplica una encuesta a 408 estudiantes de Grado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, dicho cuestionario está compuesto por dos escalas, midiendo las actitudes básicas hacia el emprendimiento (Test ATE) y la orientación básica hacia el emprendimiento (EOBE-3F14). Los resultados muestran que los y las estudiantes participantes tienen un alto nivel de actitud hacia el emprendimiento, obteniendo puntuaciones más altas la autonomía y la creatividad, seguidas del liderazgo, mostrándose únicamente diferencias en el género, la edad y los antecedentes familiares. Estos resultados pueden ayudar a orientar planes y políticas acerca de la educación emprendedora en el nivel universitario, atendiendo y ajustando la oferta formativa hacia la resolución de carencias y potenciando las habilidades y actitudes más deficitarias.

* En caso de ser necesario el comité organizador se reserva el derecho de reubicar las comunicaciones por temática o para atender mejor a las necesidades organizativas del congreso.

* Autor para correspondencia: Elena Barrera Lucenilla
Correo electrónico: elebarluc@gmail.com

Abstract:

Several researches have shown the importance of the study of entrepreneurial attitudes from different educational levels, focusing mostly on Primary and Secondary Education, so the main objective of this report is to know the entrepreneurial attitude of students of the Faculty of Sciences of the Education of Seville, inquiring into its self-perceived autonomy, creativity and leadership. To this end, a survey is applied to 408 students of the Faculty of Educational Sciences of the University of Seville, this questionnaire is composed of two scales, measuring basic attitudes towards entrepreneurship (Test ATE) and basic orientation towards entrepreneurship (EOBE-3F14). The results show that the participating students have a high level of attitude toward entrepreneurship, obtaining higher scores in autonomy and creativity, followed by leadership, showing only differences in gender, age and family background. These results can help to guide plans and policies about entrepreneurial education at the university level, attending and adjusting the training offer towards the resolution of deficiencies and strengthening the most deficient skills and attitudes.

Palabras clave: *género; actitudes; estudiantes; universidad; emprendimiento*

Keywords: *gender; attitudes; students; university; entrepreneurship*

1. Objetivos o propósitos:

Estudios previos (Berács, 2014; Martínez Rodríguez, 2009a; Martínez Rodríguez, 2009b) demuestran que el emprendimiento es una de las opciones para mejorar el nivel social y económico, por ello se hace necesario el trabajo de este desde todos los niveles de educación empezando por los más bajos y continuando hasta niveles superiores. Es, por tanto, una responsabilidad de los docentes el saber transmitir a su alumnado la importancia que tiene poseer una actitud emprendedora, trabajando el liderazgo, la creatividad y la autonomía.

Por ello, el objetivo general que nos proponemos con esta investigación es conocer la orientación de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla hacia el emprendimiento, indagando en su predisposición a la autonomía, liderazgo y creatividad desde una perspectiva de género.

Este objetivo se concreta en los siguientes objetivos específicos:

O1.- Conocer la actitud emprendedora de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla.

H1.1. El nivel de autonomía autopercebida del alumnado de la Facultad de Ciencias de la Educación es alto.

H1.2. Los y las estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación consideran que tienen un elevado grado de liderazgo.

H1.3. El grado de creatividad autopercebida de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación es importante.

O.2. Demostrar si hay diferencias en la actitud en general, la autonomía, liderazgo y creatividad autopercebida por estudiantes de la Facultad en función de diversas variables sociodemográficas

H2.1. Se observan diferencias significativas en la actitud emprendedora en función de la titulación cursada.

H2.2. Se observan diferencias significativas en la actitud emprendedora en función del género.

H2.3. Las actitudes emprendedoras son diferentes en función de la formación previa en emprendimiento.

H2.4. Las actitudes emprendedoras son diferentes en función de los antecedentes familiares.

2. Marco teórico:

Este proyecto de investigación tiene como propósito analizar las actitudes emprendedoras de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla, indagando en su autonomía, liderazgo y creatividad percibidos con la finalidad de descubrir si tienen una actitud favorable hacia el emprendimiento los futuros/as docentes y orientadores/as, responsables, en última instancia, de transmitir y proyectar una imagen positiva del emprendimiento a niños/as y adolescentes.

Por ello, consideramos de especial relevancia realizar esta investigación con estudiantes universitarios/as de las titulaciones de la Facultad de Ciencias de la Educación, ya que serán agentes de la educación formal con responsabilidad en el fomento y promoción del emprendimiento en sus alumnos y alumnas. Conociéndose que el emprendimiento fomenta el crecimiento económico y social (Berács, 2014). Joseph Schumpeter y Peter Drucker, pioneros en el estudio del emprendimiento observaron que la innovación y el emprendimiento están íntimamente ligadas al desarrollo de la economía.

Bernal-Guerrero (2014), afirma que el desarrollo de la cultura emprendedora está unida a la capacidad de formular proyectos personales y llevarlos a cabo, así como al significado que se le da a la vida y a la creación de la identidad personal. Martínez-Rodríguez (2009b) propone desarrollar la cultura emprendedora como recurso hacia el encuentro de un equilibrio entre respeto a la naturaleza, justicia social y crecimiento económico. Lo que dará lugar a la mejora de la economía y a la ruptura de las desigualdades sociales.

Muchos son los estudios sobre emprendimiento que se centran en estudiar la Educación Primaria y Secundaria (Bernal-Guerrero, 2014; Cárdenas Gutiérrez & Montoro Fernández, 2017; Rodríguez Osés, Dalmau Torres, Pérez-Aradros Muro, Gargallo Ibort, & Rodríguez Garnica, 2014), dejando a un lado la Educación Superior, que no cuenta con programas educativos específicos como los que ya se han ido desarrollando en otros niveles. Tal es el caso de los programas EME, EJE e ÍCARO. Pero tampoco se cuentan con resultados porque en muchos casos no se han evaluado y, cuando

se hace, muestran resultados desalentadores porque los efectos sobre el potencial emprendedor son casi inapreciables (Cárdenas Gutiérrez & Montoro Fernández, 2017). Parece que influye el hecho de que estos programas se hayan ideado desde una lógica economicista y no hayan considerado competencias básicas clave como la creatividad, la autonomía o el liderazgo en la configuración de una identidad emprendedora.

En los niveles universitarios todavía no existen materiales ni propuestas educativas que fomenten el desarrollo del emprendimiento, aunque sí se observa que distintas universidades españolas en educación reúnen en sus planes de estudios la competencia emprendedora (Jiménez-Cortés, 2015).

Asunto que llama la atención, ya que las políticas a nivel regional, nacional y europeo consideran el emprendimiento como una forma de mejorar la empleabilidad y aprovechar el talento de los ciudadanos en época de crisis, afectando así a las titulaciones universitarias, viéndose desfavorecidas respecto a otros estudios de niveles inferiores.

El autoempleo, es a su vez una herramienta para combatir el desempleo y el paro, promoviendo con ello un reparto más equitativo de la riqueza entre los distintos colectivos caracterizados por bajo nivel formativo, económico y cultural, entre otros (Martínez-Rodríguez, 2009a).

Pero, ¿qué es emprender? No existe consenso en la definición del término. La primera persona en usarlo fue Joseph Schumpeter en el año 1911 (economista austriaco), quien desarrolló además una teoría sobre el espíritu emprendedor, definiendo como emprendedoras a las personas que se dedicaban a los negocios (Briascó, 2014).

Rodríguez Osés et al. (2014) definen el emprendimiento como la capacidad producto de la movilización de destrezas y cualidades que hacen posible la creación, puesta en marcha y desarrollo de proyectos o el logro de objetivos sociales y personales.

Sin embargo, para Briascó (2014), una persona emprendedora es aquella capaz de reconocer oportunidades con resolución y creatividad, siendo capaz de crear nuevas

formas de hacer las mismas cosas, rompiendo con ello las ideas concebidas previamente. Son personas creativas, capaces de innovar y de enfrentar riesgos.

La Comunidad Europea tiene como objetivo principal fomentar y desarrollar el espíritu emprendedor, siendo este un objetivo académico (Rodríguez Osés, Dalmau Torres, Pérez-Aradros Muro, Gargallo Ibort, & Rodríguez Garnica, 2014). Pudiéndose observar cómo en la última década las universidades españolas han ido incorporando iniciativas para el fomento del emprendimiento en el alumnado universitario con planes, servicios, premios, etc.

La Universidad de Sevilla a través de su unidad USEmprende tiene entre sus principales retos potenciar las aptitudes emprendedoras, fomentando el espíritu emprendedor y promoviendo las capacidades de emprendimiento entre los estudiantes. Paralelamente, encontramos que el Plan Propio de Docencia contempla una línea de ayudas para la mejora de las prácticas, el emprendimiento y la empleabilidad de los estudiantes. Con la información obtenida con este trabajo podemos ayudar a orientar y mejorar las iniciativas que en esta materia se pongan en marcha hacia el fomento del emprendimiento, al aportar datos que ayudan a ajustar la respuesta institucional a las necesidades y carencias formativas que presenta el alumnado. De forma específica, esta investigación puede aportar resultados que sirvan para la implementación de acciones en el marco del Plan de Orientación y Acción Tutorial de forma que apoyen de forma transversal la formación del alumnado en competencias clave para su empleabilidad.

Por todo ello, queremos estudiar las actitudes que muestran las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación hacia el emprendimiento, indagando en la percepción que tienen de sí mismas/os en autonomía, liderazgo y creatividad, tres competencias clave para emprender. Consideramos necesario mostrar esta orientación de las y los estudiantes de titulaciones de educación por el papel estratégico que, como agentes de la educación formal en niveles no universitarios, van a tener en la formación y orientación de niños/as y adolescentes hacia el empleo. De forma complementaria, es nuestro interés estudiar diferencias en función del género, los antecedentes familiares y la titulación que cursan no solo porque las investigaciones previas realizadas en otros contextos (Alvesson & Billing, 1992; Alvesson & Billing, 1997; Gupta, Turban & Pareek,

2013; White & Özkanlib, 2011) han mostrado que son variables clave para comprender y explicar la actitud y percepción que se tiene sobre el emprendimiento sino también porque pueden servir para encaminar los planes y programas que se están desarrollando en la Universidad diversificando y personalizando la oferta formativa en función de colectivos y grupos diana de atención preferente.

2.1. La cultura emprendedora como objetivo educativo

La cultura emprendedora se define como el conjunto de pautas culturales generadas a través de la educación, con el objetivo de animar a la sociedad a llevar a cabo prácticas innovadoras en el plano social y laboral, mejorando con ello la realidad (Martínez-Rodríguez, 2009a).

La educación emprendedora habilita a las personas hacia el reconocimiento de oportunidades, con las que puedan crear nuevas ideas y mejorar aquellos recursos ya existentes desarrollan así nuevos proyectos, de manera crítica y creativa (Jiménez-Cortés, 2015). Sus orígenes se establecen en las universidades norteamericanas y posteriormente en las europeas (Hytti & O’Gorman, 2004).

El fomento de la cultura emprendedora desde edad temprana es imprescindible para lograr jóvenes emprendedores en el futuro, por ello y como comenta Rodríguez Osés et al. (2014), si desde los primeros niveles educativos se van desarrollando las capacidades que envuelven al emprendimiento y estas se van fomentando, los jóvenes al finalizar la etapa educativa habrán adquirido las cualidades necesarias para llevar a la práctica de forma eficaz un programa de emprendimiento, consiguiendo con ello su crecimiento tanto profesional como personal.

En educación primaria y secundaria destacan dos iniciativas de fomento del espíritu empresarial. El programa EME (Una empresa en mi escuela), comienza en educación primaria y finaliza en la universidad, une la educación con el mundo de la empresa a través de la creación de una cooperativa escolar, donde se fabrican productos que se venden en el mercado de su localidad; aquí participa toda la comunidad educativa, llevando a cabo un proceso de aprendizaje transversal y significativo en un contexto

lúdico. Y el programa EJE (Empresa Joven Europea), centrado en Educación Secundaria Obligatoria, donde el alumnado gestiona una cooperativa de exportación e importación de productos con cooperativas de otros centros, ya sean de otras comunidades autónomas o de otros países; vendiendo posteriormente los productos importados en el mercado local (Sobrado Fernández & Fernández Rey, 2010).

Entre los aspectos que deben configurar la actitud emprendedora destacan la innovación y la creatividad. Siendo desde este punto de vista el espíritu empresarial, una actitud en la que se vea la capacidad de cada individuo, ya sea fuera o dentro de una organización (intraemprendizaje), donde se refleje la motivación y la capacidad de reconocer una oportunidad y luchar por ella para conseguir el éxito económico, gracias a una gestión sólida (Martínez-Rodríguez, 2009a).

2.2. Cultura emprendedora en la universidad

Para el desarrollo de la cultura emprendedora en educación y sobre todo en la etapa universitaria, se debe dar a conocer al alumnado la realidad del mercado de trabajo y las exigencias laborales que se van cambiando día a día (Pereira Domínguez, 2015). Siendo necesario su fomento para mejorar la empleabilidad, promoviendo capacidades y actitudes emprendedoras a través del aprendizaje a lo largo de la vida, desarrollándose desde la escuela. Estando formada por las prácticas e ideas de un colectivo que incentivan las características propias de una persona emprendedora, siendo las actividades realizadas por un individuo o grupo, entendidas como una iniciativa profesional (Briascó, 2014).

Sin embargo, al contrario de la necesidad que existe de fomentar la actitud emprendedora en el alumnado universitario, cada día el profesorado se aleja más del mercado de trabajo. Sobrado Fernández & Fernández Rey (2010) comentan que a los docentes se le exige plena dedicación a la enseñanza, dificultándoles el compaginar el desempeño profesional dentro de los sectores para los que están formando, con las actividades educativas. Asimismo, los intentos de acercamiento de la universidad a la empresa o viceversa, se ven como un ataque en vez de como una oportunidad de mejora, por lo que se obstaculiza todo este proceso.

No obstante, bien es cierto que la universidad ha ido pasando de tener una ocupación estrictamente docente a incorporar en ella la investigación, asunto de ayuda para crear riqueza en el entorno (Sobrado Fernández & Fernández Rey, 2010). Este tema ayuda además a impulsar un pensamiento reflexivo tanto en el alumnado como en el profesorado, fomentando así este tipo de cultura.

A lo citado arriba, hay que mencionar algunas de las reformas planteadas por el Plan Bolonia (Espacio Europeo de la Educación Superior) (Sobrado Fernández & Fernández Rey, 2010). Donde se considera el autoempleo como una posibilidad de futuro, viéndose como el empleo más seguro, aunque en la formación se sigue otorgando más importancia a los conocimientos que a las actitudes y competencias, no poseyendo a su vez los docentes experiencia en emprendimiento. Lo que dificulta el desarrollo de la cultura emprendedora en educación.

Por todo ello, se puede decir que uno de los objetivos pendientes del sistema universitario es el fomento del emprendimiento. Esteban & Burguer (2015) comentan que en los últimos años no se está impulsando el talento emprendedor, lo que podría dar lugar a un desarrollo simple de este talento. El desarrollo de las actitudes emprendedoras tiene que estar basado en los conocimientos que transforman, no solo en aquellos que informan.

Siendo necesario un marco de acciones docentes donde se apoye a las instituciones educativas, especialmente a las universitarias y donde se impulse la participación de empresas y de agentes sociales.

2.3. El emprendizaje social en el contexto universitario

Las capacidades que poseen las personas para crear, planear y confeccionar aquellas ideas sociales y personales más favorables para sí mismo forman el Emprendizaje (Escámez Sánchez & Jover Olmeda, 2015). Los emprendedores sociales

se unen a otras personas con el objetivo de conseguir un bien común, lo que lleva a una mejora en las relaciones de convivencia (Briascó, 2014).

El Emprendizaje social tiene un papel de vital importancia en la educación, prioritariamente en el contexto universitario. Escámez Sánchez & Jover Olmeda (2015) comentan que uno de los objetivos a largo plazo de “Educación y formación 2020” es mejorar la innovación y la creatividad, incluyendo el emprendimiento en todos los niveles del Sistema Educativo. Por lo que la educación emprendedora tiene como objetivos ampliar las destrezas y conocimientos de los estudiantes, desarrollando la actividad emprendedora entre los estudiantes, a través de la motivación, la sensibilización y la identificación de oportunidades.

Por este motivo, es necesario fomentar el espíritu emprendedor en la educación superior estableciendo programas que enseñen a emprender. Algunos de los más destacables son los siguientes:

- Centro de Iniciativas Emprendedoras (CIADE) de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Oficina Cumpliemprende, de la Universidad Complutense de Madrid.
- Instituto IDEAS para la creación y desarrollo de empresas de la Universidad Politécnica de Valencia.
- Programa de creación de empresas Uniemprende, de la Universidad de Santiago de Compostela.

La persona emprendedora tiene que poseer: habilidades sociales, capacidad de negociación, habilidades comunicativas, código ético, resolución de conflictos, liderazgo, capacidad de innovación, motivación, actitud positiva, capacidad de planificar, gestión de recursos y de personal y respeto (Escámez Sánchez & Jover Olmeda, 2015).

Por todo ello, es fundamental avanzar hacia modelos de aprendizaje centrados en el alumnado, hacia la adquisición de competencias, posibilitando a los estudiantes la interacción con el mundo en el que viven (Escámez Sánchez & Jover Olmeda, 2015). En la universidad, debe estar instaurado el espíritu emprendedor desde el profesorado y sobre

todo desde el equipo de gobierno, ya que son los seres más influyentes para el alumnado (Berács, 2014). Teniendo siempre en cuenta las competencias hacia el emprendimiento que tiene el alumnado, siendo estas una herramienta imprescindible para el diseño de la formación en emprendimiento, ayudando a la propuesta de metodologías y al establecimiento de metas educativas (Alda-Varas, Villardón-Gallego, & Elexpuro-Albizurri, 2012).

2.4. Competencia y actitud emprendedora

Para fomentar una actitud emprendedora en el alumnado universitario, García Carrasco (2015) comenta que se tiene que seguir cultivando la interdisciplinariedad (plasticidad, vulnerabilidad, capacidad de resiliencia) e instaurarla en entornos emprendedores (laboratorios o seminarios de diseño educativos y prácticas de intervención). Ello es debido a que en la actualidad se le otorga un gran valor a la inclusión, demandando así la sociedad una gran atención a la diversidad. Lo que convierte a la interdisciplinariedad en un espacio claro para el emprendimiento profesional, teniendo que centrarnos en las características personales que nos diferencian y potenciándolas.

Entre las competencias emprendedoras que Martínez-Rodríguez (2009b) considera necesarias para forjar una cultura emprendedora se encuentran las siguientes: selección de personal, capacidad para sobreponerse al fracaso, toma de decisiones, ecologisme, visión y proyecto de futuro, facilidad para las relaciones sociales, liderazgo, iniciativa, tenacidad, organización y delegación, actitud mental positiva, planificación, habilidad de conversación, gestión del tiempo, código ético.

Siendo de vital importancia el locus de control, la motivación y la atracción profesional (Tegegn, Paulos, & Desalegn, 2016). Así como la intención emprendedora, contribuyendo a la formación, crecimiento y desarrollo del espíritu empresarial, promoviendo la autosuficiencia y provocando iniciativas (Muhammad, Aliyu & Ahmed, 2015).

Por su parte, Bernal (2014) observa la relación que guarda la identidad personal con la competencia emprendedora y su percepción, encontrando que aquellos estudiantes con una identidad personal más lograda reúnen mejores condiciones como emprendedores, poniendo en el centro del debate la educación emprendedora y el desarrollo de la identidad personal con atención a ciertas habilidades y actitudes como la autonomía, el liderazgo y la creatividad.

2.5. Competencia emprendedora y género

Los estudios sobre emprendimiento y género han sido escasos a causa de la invisibilidad a la que han sido objeto las mujeres empresarias (Rodríguez-Díaz, Jiménez-Cortés y Rebollo-Catalán, 2016). No obstante y debido al espectacular aumento y progresivo protagonismo de las mujeres en el ámbito empresarial, se han venido realizando cada vez más estudios, análisis y reflexiones sobre su forma de gestionar y liderar las organizaciones. Mientras algunas investigaciones (Buxarrais, 2015) prueban diferencias en el potencial emprendedor según el género, otros estudios como el de Bernal (2014) no encuentran diferencias significativas según el género en la competencia emprendedora autopercibida. No obstante, las diferencias encontradas son pequeñas y algunos autores como White y Özkanlib (2011) advierten del peligro de generalizar o maximizar tales diferencias. Esta disparidad de resultados de unas investigaciones a otras en lo que se refiere al género y emprendimiento pueden ser debidas a la variedad de enfoques y aproximaciones con las que se han acercado a su estudio (Lavié, 2009).

Lo que sí parece claro es que los determinantes sociales y culturales debidos a las atribuciones del rol de género pueden estar detrás de la explicación de estos resultados, ya que se ha constatado que los estereotipos juegan un papel importante a la hora de tener una actitud emprendedora o no en un puesto de trabajo (Gupta, Turban, & Pareek, 2013).

En la Unión Europea, los empresarios siguen siendo mayoritariamente hombres (65-75%), aunque en España cada día son más las mujeres que se atreven a crear un negocio o dirigirlo (32,9%), en los últimos años esta actividad emprendedora ha sido

reconocida como un elemento de gran valor para el desarrollo económico del país (Buxarrais, 2015).

Una de las conclusiones a las que se llega en una investigación clave en este ámbito (Alvesson & Billing, 1992) es que el liderazgo sea ejercido por mujeres o por hombres es lo suficientemente diverso y contradictorio como para no reducirlo a un modelo bipolar, sino que esta dimensión debe ser puesta en relación con otras como clase social, cultura, creencias, etc. Desde esta perspectiva, algunas investigaciones han indagado en las diferencias y similitudes a partir de una variedad de dimensiones y considerando la complejidad del ejercicio de liderazgo (Sánchez-Moreno, López Yañez & Altopiedi, 2014; Sánchez-Moreno, López Yañez & Altopiedi, 2015).

2.6. Emprendimiento y antecedentes familiares

Athayde (2009), muestra en su estudio que los antecedentes familiares de autoempleo influyen de manera notoria en la intención de emprender de los jóvenes. Siendo los menores de 25 años los que tienen un menor espíritu empresarial en comparación con aquellos que superan esa edad. Aunque influye en gran medida y positivamente los antecedentes y la formación en emprendimiento que se posea.

Tegegn et al. (2016) señalan que la ocupación del padre es un punto significativo para la actitud emprendedora de los estudiantes. ¿A qué puede ser debido esto? A que desde el principio de los tiempos el hombre ha sido el sustentador de la familia y el ejemplo a seguir para sus hijos, por lo que el papel y el empleo del progenitor influyen en la carrera profesional de los descendientes.

Generalmente, estos no son los únicos factores que condicionan la competencia emprendedora, aquí influye en gran medida la cultura, las variables económicas, psicológicas, entre otras. Esto se debe al aprendizaje que recibimos desde nuestro contexto (Buxarrais, 2015). Por ello comprobamos que tener una familia emprendedora o haber crecido en un ambiente emprendedor, influye en las actitudes hacia el emprendimiento de los jóvenes.

3. Metodología:

Se aplica un diseño ex post facto basado en encuestas para conocer si estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de los grados de Educación Infantil, Educación Primaria, Actividad Física y Pedagogía muestran un alto nivel de actitud emprendedora, así como ver si existen diferencias en torno al género, a los antecedentes de emprendimiento en la familia y la formación previa.

Para ello, se aplican análisis descriptivos para conocer la distribución de las variables estudiadas, así como pruebas de contraste para conocer las diferencias de género, la formación previa y los antecedentes.

3.1.Participantes

Participan en el estudio 408 estudiantes de los distintos Grados de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, concretamente 124 del Grado en Educación Primaria, 41 del Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, 121 del Grado en Educación Infantil y 122 del Grado en Pedagogía. La selección de la muestra se ha llevado de forma intencional aplicando un procedimiento de estratificación por cuotas, considerando la titulación universitaria y el género. La tabla 1 resume las características sociodemográficas de los participantes.

Tabla 1: Datos de la muestra de estudio. Elaboración propia

Variables	Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Género	Masculino	79	19,4%
	Femenino	329	80,6%
Edad	≤ 20 años	203	49,8%
	21-25 años	178	43,6%
	26-34 años	24	5,9%
	35-44 años	3	0,7%
Estudios que cursa (Grado)	Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	41	10,0%
	Pedagogía	122	29,9%
	Educación Infantil	121	29,7%
	Educación Primaria	124	30,4%
Forma de acceso a la universidad	Bachillerato	282	69,1%
	Ciclo formativo de grado superior	118	28,9%
	Titulado universitario	3	0,7%
	Mayores de 25 años	5	1,2%
Antecedentes familiares	Padre/Madre emprendedor	113	27,7%
	Otro familiar cercano es emprendedor	84	20,6%
	No tengo ningún familiar emprendedor	211	51,7%
Tiene formación sobre emprendimiento	Si	34	8,3%
	No	374	91,7%

La muestra es femenina al 80,6% y masculina al 19,4%, presentando en su mayoría edades inferiores a los 25 años (93,4%). Las titulaciones universitarias contempladas en el estudio son el Grado en Educación Primaria (30,4%), Grado en Pedagogía (29,9%), Grado en Educación Infantil (29,7%) y Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (10,0%). La mayor parte accedió al sistema universitario a través de Bachillerato (69,1%). Es llamativo que el 51,7 % no tenga ningún familiar emprendedor, frente al 27,7% donde algunos de los padres son emprendedores y el 20,6% que tiene algún familiar cercano emprendedor. Respecto a la formación en emprendimiento de los estudiantes destaca que solo un 8,3% tenga formación, frente al 91,7% que no la posee.

3.2. Instrumento

El cuestionario ha sido adaptado de Bernal, Cárdenas, Rebollo-Catalán, García-Pérez, Montoro-Fernandez y Donoso (2016). Educar para Emprender: Evaluando Programas para la Formación de la Identidad Emprendedora en la Educación Obligatoria. Está compuesto por las siguientes secciones:

- Datos sociodemográficos: Se pregunta por género, edad, estudios que cursa, forma de acceso a la universidad, antecedentes familiares y formación sobre emprendimiento.

- Escala de Orientación Básica hacia el Emprendimiento: EOBE-3F14 (García Pérez, Bernal Guerrero & Rebollo Catalán, 2017). Compuesta por 28 ítems agrupados en tres factores que miden la autonomía, el liderazgo y la creatividad percibida y en 14 dimensiones formativas personales dirigidas al desarrollo de identidades emprendedoras, cuyo modelo de respuesta es tipo Likert de 5 puntos (1=Seguro que no, 5=Seguro que sí), con una escala de 28-140 puntos y un alfa de Cronbach igual a .895, lo que indica que nos encontramos ante un coeficiente de fiabilidad alto e índices de validez de constructo óptimos, mostrando una saturación media de los ítems en el componente principal de .498 y una desviación estándar de .117. De forma complementaria, se calcula la fiabilidad de las subdimensiones de la escala:
 - Autonomía percibida: Escala con una medida de 8 a 40 puntos, un alfa de Cronbach igual a .667, una saturación media de componentes de .5418 y una desviación estándar de .088.
 - Liderazgo percibido: Escala con una medida de 10 a 50 puntos, un alfa de Cronbach de .823, una saturación de componentes media igual a .6179 y una desviación estándar de .063.
 - Creatividad percibida: Escala con una medida de 10 a 50 puntos, un alfa de Cronbach de .822, una saturación de componentes media de .6113 y una desviación estándar igual a .110.

- Escala de Actitudes hacia el Emprendimiento: Test ATE “Attitudes to Enterprise Test” (Athayde, 2009; Cárdenas y Montoro, 2017). Compuesta por 28 ítems, midiendo las actitudes de los jóvenes hacia el emprendimiento (logro, control personal, creatividad, liderazgo, intuición), reflejando las creencias (competencias cognitivas), emociones (competencias afectivas) y comportamientos (competencias conductuales). Su modelo de respuesta es de tipo Likert de 5 puntos (1=Completamente en desacuerdo, 5= Completamente de acuerdo), con una escala de 28-140 puntos y un alfa de Cronbach muy bueno de .867, lo que significa que

tiene un coeficiente de fiabilidad muy bueno, así como índices de validez de constructo óptimos, al presentar una saturación media de los ítems en el componente principal de .435 y una desviación estándar de .173. Esta medida se ha utilizado con el propósito de aplicar la validez concurrente de la escala de Orientación Básica hacia el Emprendimiento, para verificar las actitudes hacia el emprendimiento de los futuros educadores, obteniéndose una correlación de Spearman de .626, funcionando esta escala como medida de validez concurrente.

3.3.Procedimiento

Para la realización del trabajo de campo se ha seguido un procedimiento de acción concertada con el profesorado que imparte docencia en las distintas titulaciones de Grado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.

Para ello, se consultó cada uno de los planes de estudios de los distintos grados que se imparten en la facultad con la que estamos trabajando, concretamente los de segundo curso, para conocer el profesorado que asumían docencia en el segundo cuatrimestre del curso académico 2016-2017, seleccionando aquellos que impartían clase en asignaturas obligatorias de las diversas titulaciones. Nos pusimos en contacto con estos mediante correo electrónico y personalmente, pidiendo colaboración para encuestar a su alumnado de forma presencial en horario de clase. Nueve profesores/as mostraron su disposición a colaborar y facilitar el proceso de encuestación a sus estudiantes, acordando fechas para su realización. Desde aquí queremos agradecer su colaboración y disposición para facilitar el acceso y contacto con el alumnado.

Una vez concretado el día y la hora con cada uno de ellos, acudimos al aula correspondiente para la recogida de datos, informando a los participantes sobre la finalidad del estudio presentando junto al cuestionario un documento de consentimiento informado (ANEXO 1), que fue debidamente cumplimentado por el alumnado. Asimismo, se informó que es un estudio anónimo, confidencial y voluntario. Este proceso de recogida de datos se llevó a cabo durante el mes de abril de 2017 y la realización del cuestionario duró aproximadamente unos 10 minutos. Además, los participantes

interesados en conocer los resultados del estudio, podían recibir información mediante correo electrónico.

Cuando los datos fueron recogidos, estos se introdujeron y analizaron a través del paquete estadístico SPSS (versión 24). En primer lugar, se realizaron análisis exploratorios de las variables estudiadas para conocer su distribución, a partir de frecuencias, porcentajes, medidas de dispersión y de tendencia central. Se presentan los resultados de actitudes hacia el emprendimiento, autonomía percibida, liderazgo percibido y creatividad percibida. Se crean variables nuevas con puntuaciones globales de estas escalas a partir del sumatorio de todos los ítems que las componen, midiéndose de 28 a 140 puntos en el caso de las actitudes emprendedoras, de 8 a 40 puntos la autonomía y de 10 a 50 puntos el liderazgo y la creatividad.

Paralelamente, y una vez comprobada la homocedasticidad de las muestras con la prueba Kolmogorov-Smirnov, se ha aplicado la ANOVA de Kruskal-Wallis con el objetivo de verificar si existen diferencias estadísticamente significativas en función del género, de la edad, de la titulación cursada, de la formación previa sobre emprendimiento y de los antecedentes familiares.

4. Resultados

En este apartado se exponen los resultados obtenidos en el estudio, organizados en base a los objetivos e hipótesis planteados previamente para la investigación. De esta forma, describimos las actitudes emprendedoras de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla, la actitud percibida en autonomía, en liderazgo y en creatividad. También se incluyen los resultados de las pruebas de contraste para determinar si existen diferencias en la actitud emprendedoras en función del género, la edad, la titulación cursada, la formación previa, los antecedentes familiares y la forma de acceso a la universidad.

4.1. Grado y Dimensiones en la actitud emprendedora

Este apartado presenta los resultados obtenidos en cuanto a las actitudes emprendedoras de los estudiantes, que han sido obtenidos a partir de la aplicación de la Escala de Orientación Básica hacia el emprendimiento (EOBE-3F14).

Los datos recogidos en el estudio indican una puntuación media de 108,64 (en una escala de 28 a 140 puntos) y una desviación típica de 11,788 (tabla 2 y figura 1). Esto supone que los futuros profesionales de la educación cuentan con un nivel alto de actitud hacia el emprendimiento. Analizando la distribución de esta variable, encontramos que el 97,5% presentan una elevada actitud emprendedora y solo el 2,5% una puntuación media.

Tabla 2: Actitudes emprendedores. Elaboración propia

Estadísticos		
EOBE Global (Escala 28-140)		
N	Válido	407
	Perdidos	1
Media		108,64
Mediana		109,00
Moda		113
Desviación estándar		11,788
Mínimo		75
Máximo		140

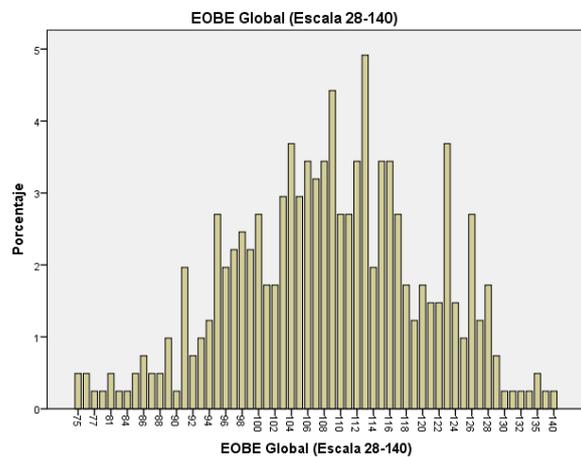


Figura 1: Actitudes emprendedoras. Elaboración propia

En cuanto a las dimensiones de la actitud emprendedora los resultados indican que los y las estudiantes obtienen puntuaciones más altas en autonomía autopercebida, seguida de creatividad y liderazgo (figura 2).

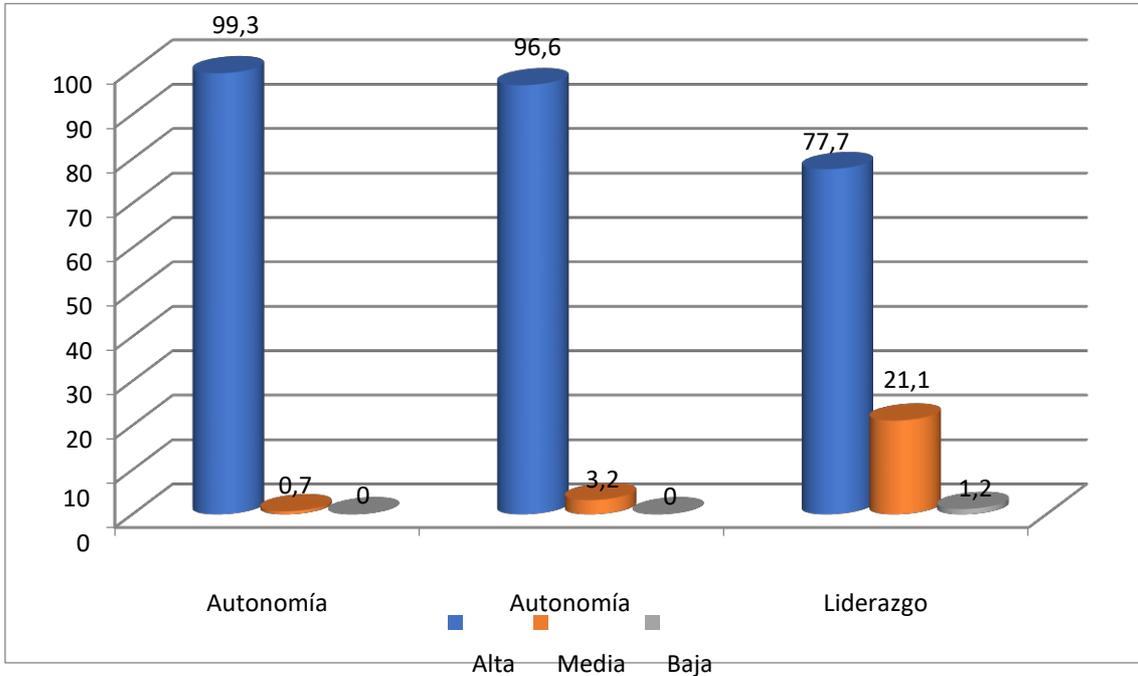


Figura 2: Distribución de las dimensiones de la actitud emprendedora. Elaboración propia

4.1.1. Diferencias en las actitudes emprendedoras según género

Los datos muestran de forma global que el género masculino tiene una media un poco más alta que el femenino (masc.: $M = 110,85$; $DT = 11,440$ y fem.: $M = 108,11$ y $DT = 11,826$) (ver figuras 3 y 4), aunque la variabilidad es similar en ambos casos. En la prueba ANOVA se confirma que no existen diferencias significativas.

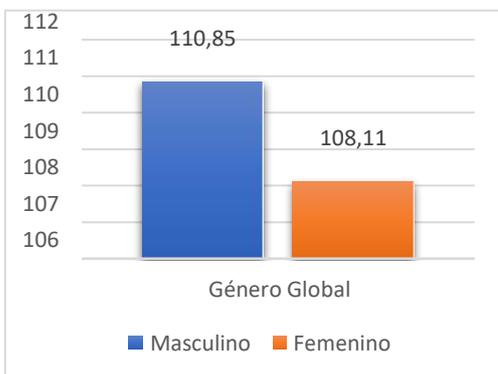


Figura 3: Diferencias según género. Elaboración propia

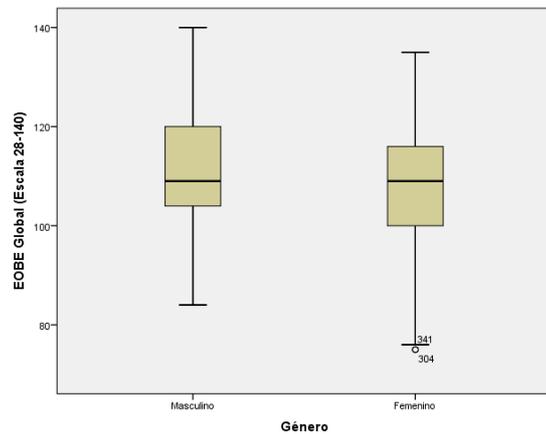


Figura 4: Diagrama de caja y bigotes según género. Elaboración propia

4.1.2. Diferencias en la actitud emprendedora según edad

Conforme a la edad se comprueba que a más edad, mayor nivel en actitudes emprendedoras, Esta diferencia se concentra en aquellas personas mayores de 35 años, los que obtienen una puntuación de 122,67p, mientras que los otros rangos de edad se llevan puntuaciones más bajas: 26-34 años (111,04 puntos), ≤ 20 años = 107,37p y 21-25 años = 109,53p. Por lo que hasta la edad de 35 años aproximadamente no se tiene gran actitud hacia el emprendimiento, bien es cierto que la muestra mayor de 35 años es escasa, por lo que estos datos no serían altamente representativos (ver figura 5 y tabla 3), esto además se puede observar, ya que se en el subconjunto para alfa =0,05 nos aparece dos grupos diferenciados, señal de que se producen diferencias entre las edades.

Tabla 3: Actitudes hacia el emprendimiento según la edad. Elaboración propia

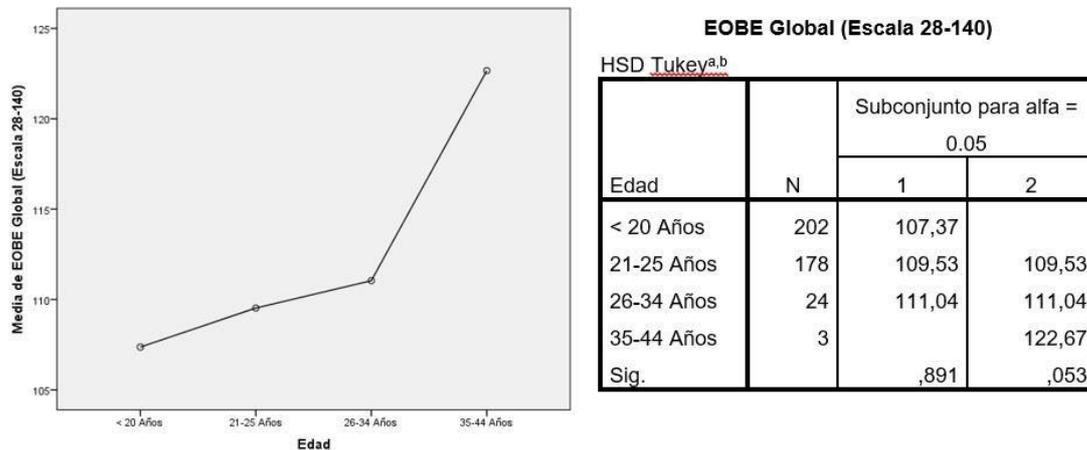


Figura 5: Actitudes hacia el emprendimiento según la edad. Elaboración propia

4.1.3. Diferencias en la actitud emprendedora según estudios cursados

Los resultados son llamativos, muestran un alto nivel de actitud emprendedora global en las titulaciones de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (M = 109,05; DT = 9,319), de Pedagogía (M = 109,04; DT = 11,448), y de Educación Infantil (M = 108,90; DT = 11,055). Sin embargo, Educación Primaria muestra bajo nivel en este tipo de actitud (M = 107,86; DT = 13,507) (ver figura 6 y tabla 4). Aunque la prueba ANOVA y post-hoc de Tukey arroja que las diferencias observadas no son estadísticamente significativas.

Tabla 4: Actitudes hacia el emprendimiento según estudios que cursa. Elaboración propia

EOBE Global (Escala 28-140)
HSD Tukey^{a,b}

Estudios que cursa	N	Subconjunto para alfa = 0.05
		1
Grado en Educación Primaria	124	107,86
Grado en Educación Infantil	121	108,90
Grado en Pedagogía	121	109,04
Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	41	109,05
Sig.		,919

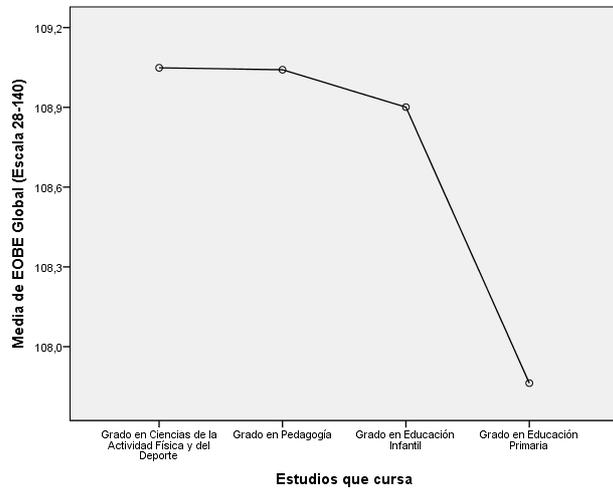


Figura 6: Actitudes hacia el emprendimiento según estudios que cursa. Elaboración propia

4.1.4. Diferencias en la actitud emprendedora según formación recibida

En este apartado se muestra que tener formación emprendedora hace que la persona tenga mayor actitud hacia el emprendimiento, en datos globales (SÍ: M = 113,71; DT = 10,498 y NO: M = 108,18 y DT = 11,803) (ver figura 7). En el diagrama se observa también la diferencia que hay entre tener o no formación, incluso la variabilidad se encuentra más baja en el caso del “no” (ver figura 8).

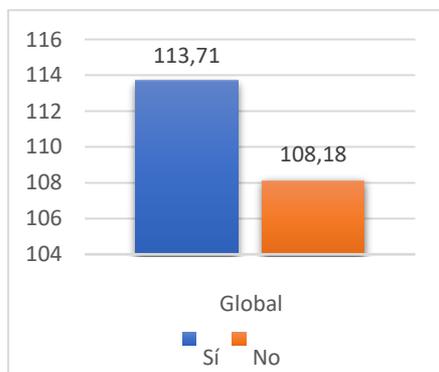


Figura 7: Actitudes hacia el emprendimiento

según Formación sobre Emprendimiento. Elaboración propia

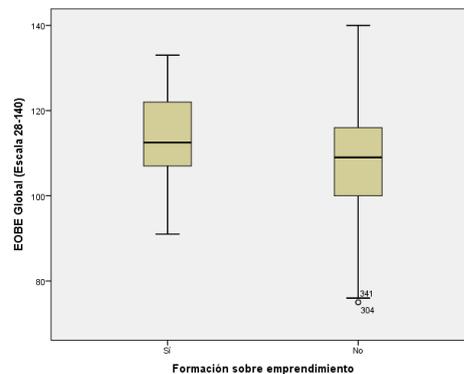


Figura 8: Diagrama de caja y bigotes según la Formación en Emprendimiento. Elaboración propia

4.1.5. Diferencias en la actitud emprendedora según antecedentes familiares

En este apartado se muestra que aquellos futuros educadores que poseen un familiar cercano emprendedor tienen mayor nivel de actitud hacia el emprendimiento que aquellos cuyo padre o madre es emprendedor/a, mostrándose una gran diferencia con las actitudes de aquellos que no tienen ningún antecedente en emprendimiento (ver figura 9). En el diagrama de caja y bigotes podemos ver que a pesar de la diferencia mostrada, la variabilidad es prácticamente nula entre tener un familiar cercano emprendedor o que la figura paterna/materna sea emprendedora, sin embargo, sí que esta se nota más baja en el caso de no tener ningún familiar emprendedor (ver figura 10).



Figura 9: Actitudes hacia el emprendimiento según antecedentes empresariales. Elaboración propia

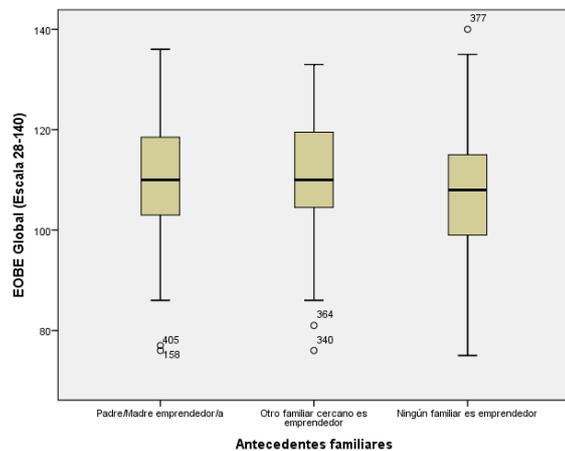


Figura 10: Diagrama de caja y bigotes según antecedentes empresariales. Elaboración propia

Concretamente, los resultados muestran que tener un familiar emprendedor influye positivamente en la actitud hacia el emprendimiento de los estudiantes de Facultad de Ciencias de la Educación ($M = 33,76$; $DT = 2,984$), seguido de la influencia que ejerce tener padre o madre emprendedor/a ($M = 37,65$; $DT = 3,348$). Los niveles caen cuando se habla de personas que no tienen ningún familiar emprendedor ($M = 33,25$ y $DT = 3,322$) (ver figura 11 y tabla 5). Aunque las diferencias que se producen no son estadísticamente significativas, ya que solo se nos presenta un subconjunto para $\alpha = 0,05$.

Tabla 5: Actitudes hacia el emprendimiento según antecedentes empresariales. Elaboración propia

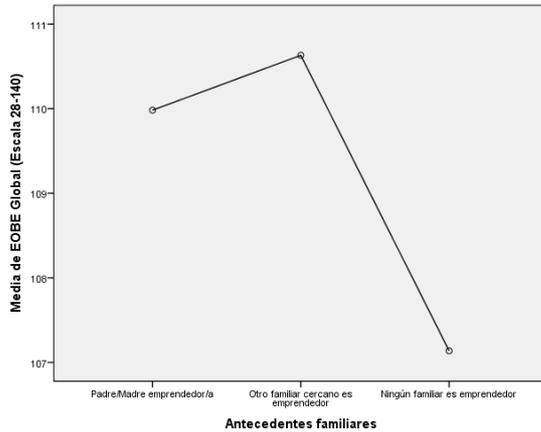


Figura 11: Actitudes hacia el emprendimiento según antecedentes empresariales. Elaboración propia

EOBE Global (Escala 28-140)
HSD Tukey^{a,b}

Antecedentes familiares	N	Subconjunto para alfa = 0.05
Ningún familiar es emprendedor	211	107,14
Padre/Madre emprendedor/a	112	109,98
Otro familiar cercano es emprendedor	84	110,63
Sig.		,059

4.2. Grado de autonomía percibida

En este punto se exponen los resultados obtenidos en referencia a las actitudes percibidas en autonomía por los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación. Los resultados muestran que los futuros profesionales de la educación se perciben como personas con gran autonomía, obteniéndose una puntuación media de 33,47 (en una escala de 8 a 40 puntos) y una desviación típica de 3,263 (ver tabla 6 y figuras 12 y 13).

Tabla 6: Actitudes percibidas en Autonomía. Elaboración propia

Estadísticos
EOBE_Autonomía (Escala 8-40)

	Válido	Perdidos	
N	408	0	
Media	33,47		
Mediana	34,00		
Moda	34		
Desviación estándar	3,263		
Mínimo	22		
Máximo	40		

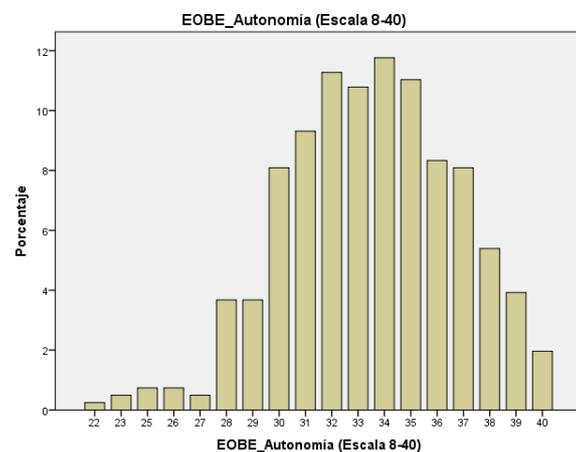


Figura 12: Actitudes percibidas en Autonomía. Elaboración propia

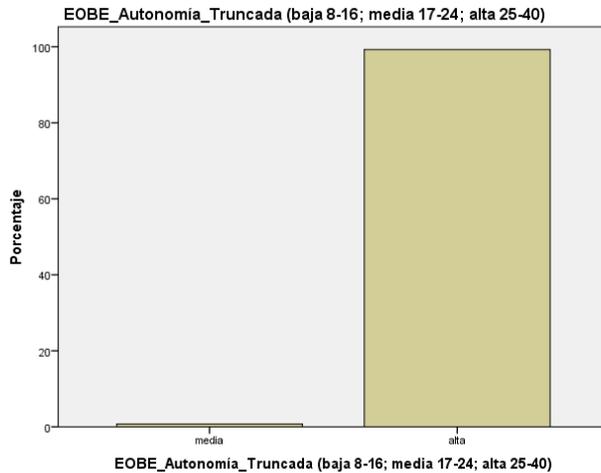


Figura 13: Actitudes percibidas en Autonomía. Elaboración propia

Analizando el ranking de los ítems, dentro de la autonomía, se observa que la mayor puntuación se refiere a la satisfacción personal ($M = 4,78$), mientras que aquel con menor puntuación hace referencia a los errores personales ($M = 3,75$) (ver figura 14).



Figura 14: Ranking ítems. Factor 1: Autonomía. Elaboración propia

Destacan en autonomía los estudiantes del Grado en Pedagogía (33,98p), seguidos del Grado en Educación Infantil (33,64p), con gran diferencia de los Grados en Educación Primaria (33,02) y en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (32,85), siendo estos últimos los que menor autonomía poseen (ver figura 15 y tabla 7).

Tabla 7: Actitud percibida en autonomía según estudios que cursa. Elaboración propia

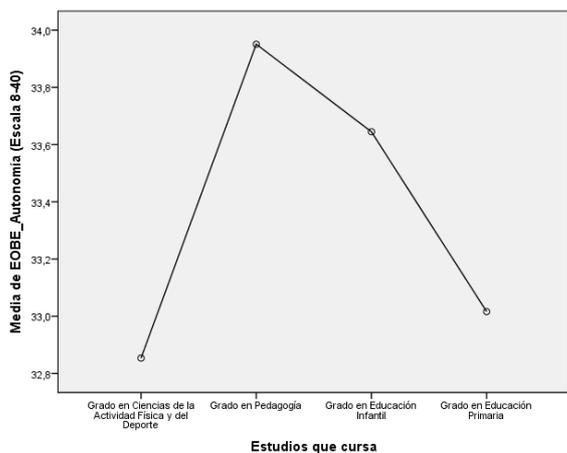


Figura 15: Actitud percibida en autonomía según estudios que cursa. Elaboración propia

EOBE_Autonomía (Escala 8-40)
HSD Tukey^{a,b}

Estudios que cursa	N	Subconjunto para alfa = 0.05
Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	41	32,85
Grado en Educación Primaria	124	33,02
Grado en Educación Infantil	121	33,64
Grado en Pedagogía	122	33,95
Sig.		,136

A su vez, tener un familiar cercano que sea emprendedor es uno de los aspectos que favorecen la autonomía. Sin embargo, esta diferencia no es significativa, produciéndose así un solo grupo en el subconjunto para alfa = 0,05, obteniendo puntuaciones similares tanto si un familiar cercano es emprendedor (33,76), si el padre o la madre son emprendedores (33,65) o si no se tiene ningún familiar emprendedor (33,25) (ver tabla 8 y figura 16).

Tabla 8: Actitud percibida en autonomía según antecedentes familiares en emprendimiento. Elaboración propia

EOBE_Autonomía (Escala 8-40)
HSD Tukey^{a,b}

Antecedentes familiares	N	Subconjunto para alfa = 0.05
Ningún familiar es emprendedor	211	33,25
Padre/Madre emprendedor/a	113	33,65
Otro familiar cercano es emprendedor	84	33,76
Sig.		,447

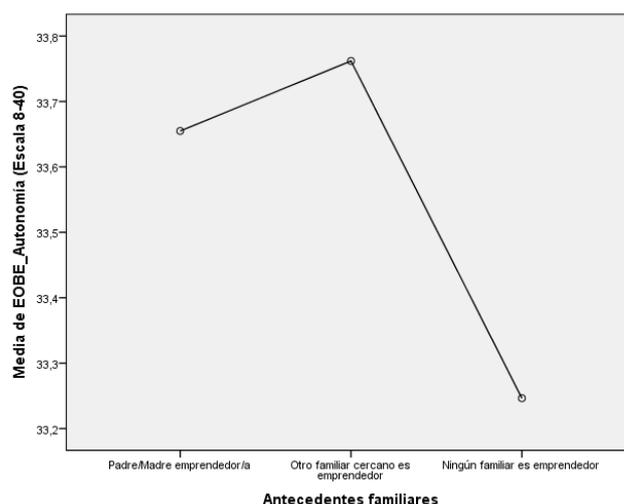
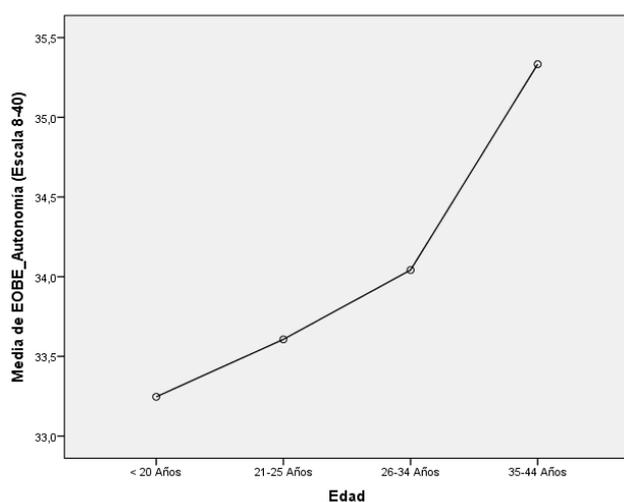


Figura 16: Actitud percibida en autonomía según antecedentes familiares en emprendimiento. Elaboración propia

Centrándonos en la edad, aquellos sujetos mayores de 34 años presentan altos niveles de autonomía (35,33), dándose una gran diferencia respecto a los otros rangos de edad, obteniendo una puntuación de 34,04 los encuestados de edades entre 26 y 34 años, 33,61 aquellos con edades comprendidas entre los 21 y 25 años y 33,25 los menores de 20 años, produciéndose nuevamente en aumento de las actitudes conforme se va aumentando en rango de edad (ver tabla 9 y figura 17), sin ser nuevamente estas diferencias significativas.

Tabla 9: Actitud percibida en autonomía según la edad. Elaboración propia



EOBE_Autonomía (Escala 8-40)
HSD Tukey^{a,b}

Edad	N	Subconjunto para alfa = 0.05
< 20 Años	203	1
21-25 Años	178	1
26-34 Años	24	1
35-44 Años	3	1
Sig.		,465

Figura 17: Actitud percibida en autonomía según la edad. Elaboración propia

4.3. Grado de creatividad percibida

En este punto se exponen los resultados obtenidos en referencia a las actitudes percibidas en creatividad por los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Los resultados muestran que los futuros profesionales de la educación se perciben como personas con niveles altos en creatividad, obteniéndose una puntuación media de 40,33 (en una escala de 10 a 50 puntos) y una desviación típica de 4,890 (ver tabla 14 y figuras 18 y 19).

Tabla 10: Actitud percibida en creatividad.
Elaboración propia

Estadísticos		
EOBE_Creatividad (Escala 10-50)		
N	Válido	407
	Perdidos	1
Media		40,33
Mediana		40,00
Moda		40
Desviación estándar		4,890
Mínimo		29
Máximo		50

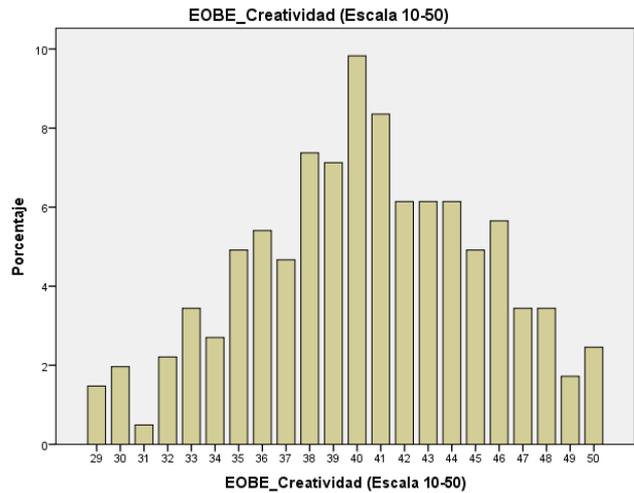


Figura 18: Actitud percibida en creatividad. Elaboración propia

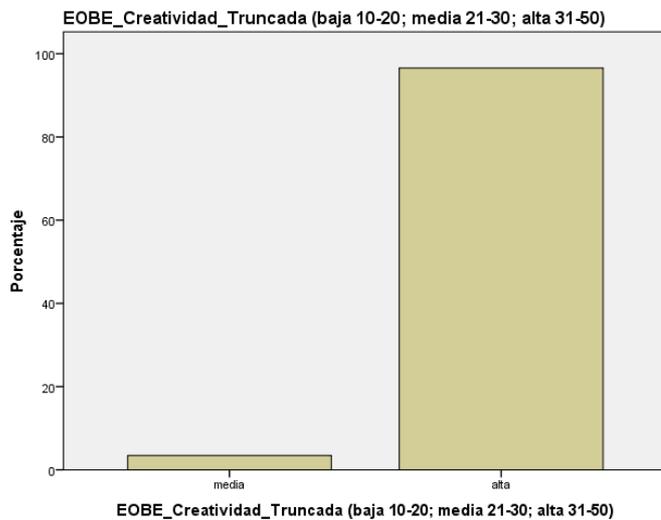


Figura 19: Actitud percibida en creatividad. Elaboración propia

Con respecto a los ítems del factor 3 (creatividad), vemos como la preparación personal para el futuro (4,64p) ocupa el primer lugar, mientras que el último lugar se lo llevan los ítems relacionados con la imaginación, obteniendo estos una puntuación de 3,72 y 3,68 respectivamente (ver figura 20).

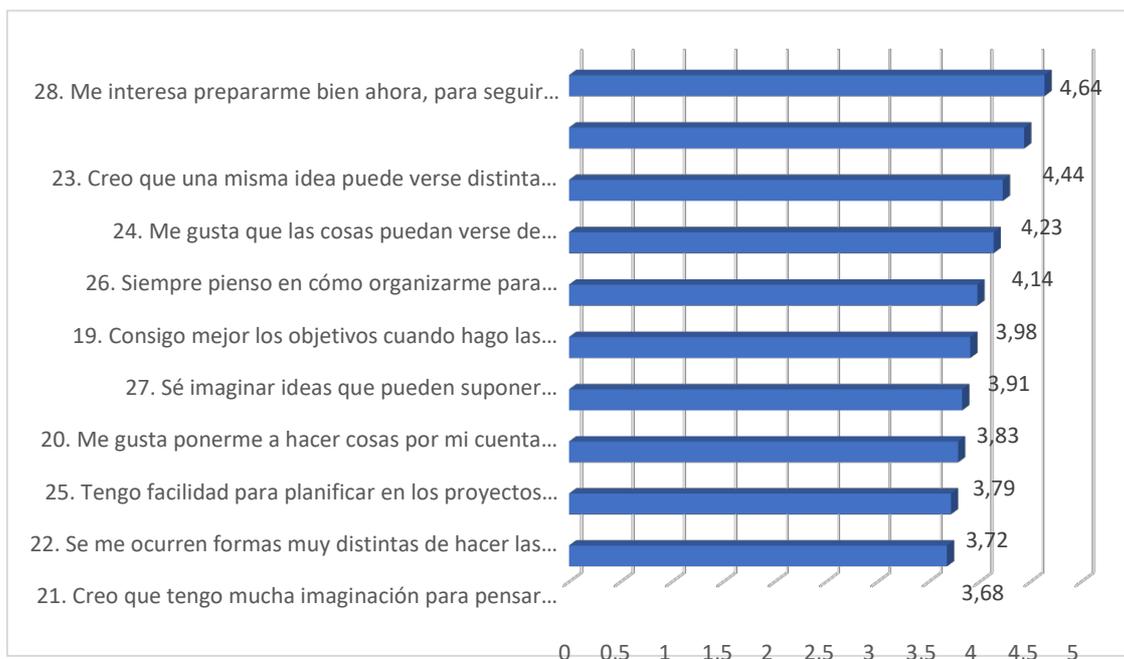


Figura 20: Ranking de ítems. Factor 3: Creatividad. Elaboración propia

En cuanto al grado de creatividad podemos destacar al Grado en Educación Infantil, el cual posee la puntuación más alta con un 40,69, a continuación le sigue el Grado en Educación Primaria con 40,43 puntos, el Grado en Pedagogía tendría una puntuación de 40,12 y por último, el Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte con 39,66 puntos, quedando en última posición en cuanto a creatividad (ver tabla 15 y figura 21).

Tabla 11: Actitud percibida en creatividad según estudios que cursa. Elaboración propia

EOBE_Creatividad (Escala 10-50)

HSD Tukey^{a,b}

Estudios que cursa	N	Subconjunto para alfa = 0.05
Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	41	39,66
Grado en Pedagogía	121	40,12
Grado en Educación Primaria	124	40,43
Grado en Educación Infantil	121	40,69
Sig.		,538

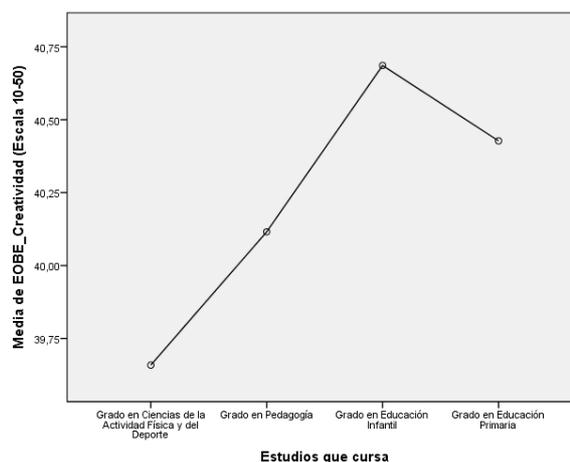


Figura 21: Actitud percibida en creatividad según estudios que cursa. Elaboración propia

Organizado por:

Los estudiantes que tienen padre/madre emprendedor/a tienen mayor actitud hacia el emprendimiento y concretamente en creatividad (40,98) que aquellos que tienen un familiar cercano en el mundo del emprendimiento (40,73). Se destaca el porcentaje tan bajo en esta dimensión que tienen aquellas personas que no poseen ningún familiar emprendedor (39,83). Al contrario que en los otros dos factores, aquí influye más el papel de los padres (ver figura 22 y tabla 16).

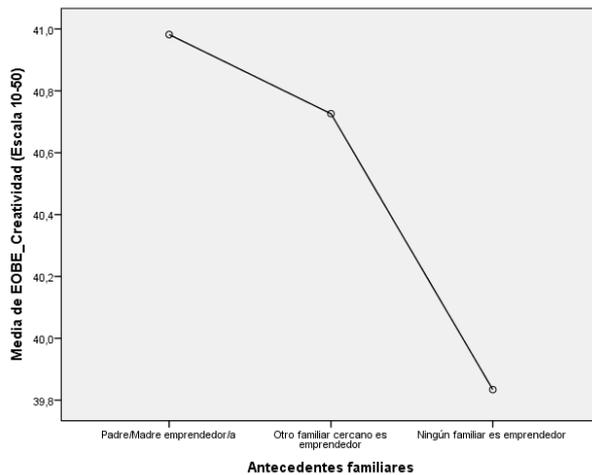


Figura 22: Actitud percibida en creatividad según antecedentes familiares. Elaboración propia

Tabla 12: Actitud percibida en creatividad según antecedentes familiares. Elaboración propia

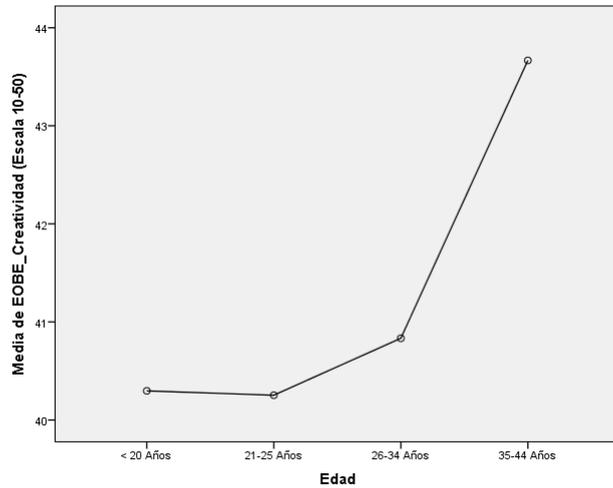
EOBE_Creatividad (Escala 10-50)

HSD Tukey^{a,b}

Antecedentes familiares	N	Subconjunto para alfa = 0.05
Ningún familiar es emprendedor	211	39,83
Otro familiar cercano es emprendedor	84	40,73
Padre/Madre emprendedor/a	112	40,98
Sig.		,170

La actitud percibida en creatividad según la edad de los alumnos de la Universidad de Ciencias de la Educación, comprende una diferencia entre los 35-44 años, encontrándose la puntuación más alta en un 43,67, a este intervalo de edades le siguen los alumnos que comprenden las edades de 26 a 34 años con 40,83p, en cuanto a los alumnos que tienen ≤ 20 años poseen una puntuación de 40,30 y en último lugar se encuentran los alumnos que comprenden el tramo de edades de 21 a 25 años con 40,25 puntos (ver figura 23 y tabla 17).

Tabla 13: Actitud percibida en creatividad según la edad. Elaboración propia



EOBE_Creatividad (Escala 10-50)
HSD Tukey^{a,b}

Edad	N	Subconjunto para alfa = 0.05
21-25 Años	178	40,25
< 20 Años	202	40,30
26-34 Años	24	40,83
35-44 Años	3	43,67
Sig.		,387

Figura 23: Actitud percibida en creatividad según la edad. Elaboración propia

4.4. Nivel de liderazgo autopercebido

En este punto se exponen los resultados obtenidos acerca de las actitudes percibidas en liderazgo por los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Los resultados muestran que los futuros profesionales de la educación se perciben como personas con un liderazgo alto, obteniéndose una puntuación media de 34,88 (en una escala de 10 a 50 puntos) y una desviación típica de 6,051 (ver tabla 10 y figuras 24 y 25).

Tabla 14: Actitud percibida en liderazgo. Elaboración propia

Estadísticos		
EOBE_Liderazgo (Escala 10-50)		
N	Válido	408
	Perdidos	0
Media		34,88
Mediana		35,00
Moda		37 ^a
Desviación estándar		6,051
Mínimo		18
Máximo		50

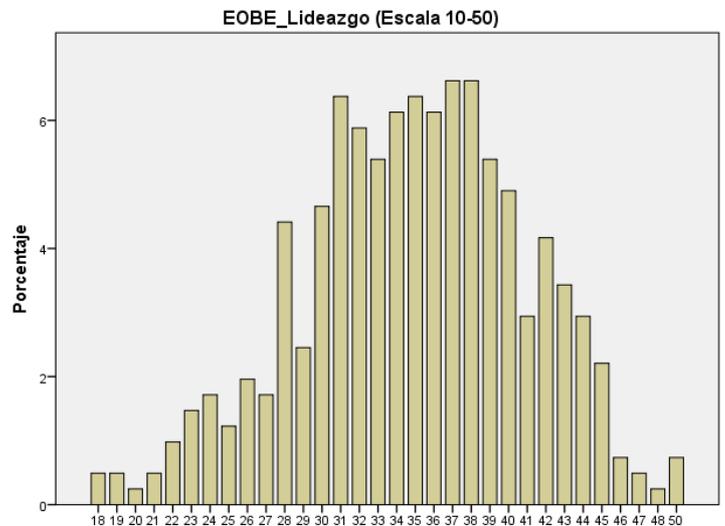


Figura 24: Actitud percibida en liderazgo. Elaboración propia

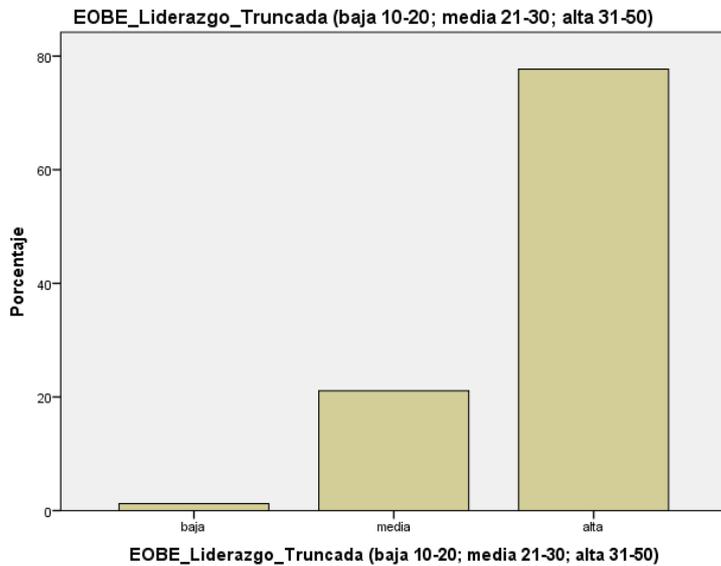


Figura 25: Actitud percibida en liderazgo. Elaboración propia

Atendiendo a los ítems relacionados con el liderazgo se demuestra que los valores más altos se sitúan en referencia a la intención de hacer cosas nuevas (3,99p) y al hecho de motivar a los demás (3,9p), obteniendo las medias más bajas a la hora de tomar decisiones (2,85) (ver figura 26).



10. Tomo las decisiones en el momento, nunda...

2,85

0 0,5 1 1,5 2 2,5 3 3,5 4 4,5

Figura 26: Ranking ítems. Factor 2: Liderazgo. Elaboración propia

En torno al liderazgo, se lleva la mayor puntuación el Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (36,54p), seguido del Grado en Pedagogía (35,09p), Grado en Educación Infantil (34,57p) y Grado en Educación Primaria (34,42p), por lo que se observa que hay una gran diferencia entre las dos primeras titulaciones nombradas y las dos últimas (ver figura 27 y tabla 11).

Tabla 15: Actitud percibida en liderazgo según estudios cursados. Elaboración propia

EOBE_Liderazgo (Escala 10-50)

HSD Tukey^{a,b}

Estudios que cursa	N	Subconjunto para alfa = 0.05
Grado en Educación Primaria	124	34,42
Grado en Educación Infantil	121	34,57
Grado en Pedagogía	122	35,09
Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte	41	36,54
Sig.		,114

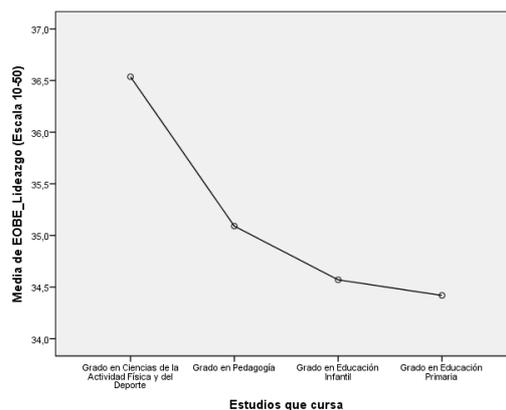


Figura 27: Actitud percibida en liderazgo según estudios que cursa. Elaboración propia

Con respecto a los antecedentes familiares, en liderazgo sigue ejerciendo más presión el tener un familiar cercano que sea emprendedor (36,14p), variable que marca la diferencia, seguido de la figura del padre/madre emprendedores (35,47p) y de no tener ningún familiar emprendedor (34,06p) (ver tabla 12 y figura 28). En este caso si se producen diferencias estadísticamente significativas, mostrándose en el HSD Tukey dos grupos dentro del subconjunto para alfa =0,05.

Tabla 16: Actitud percibida en liderazgo según antecedentes.
Elaboración propia

EOBE_Liderazgo (Escala 10-50)
HSD Tukey^{a,b}

Antecedentes familiares	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ningún familiar es emprendedor	211	34,06	
Padre/Madre emprendedor/a	113	35,47	35,47
Otro familiar cercano es emprendedor	84		36,14
Sig.		,169	,665

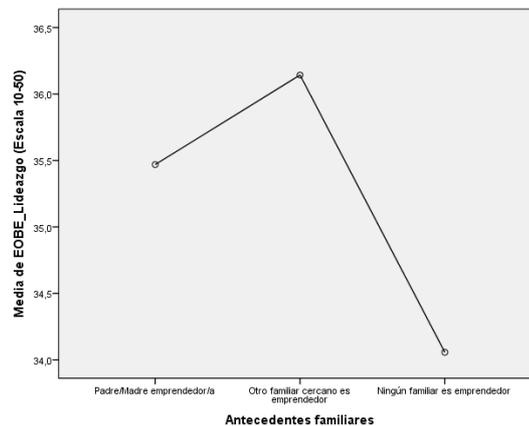


Figura 28: Actitud percibida en liderazgo según antecedentes familiares en emprendimiento.
Elaboración propia

En el tema de la edad, al igual que pasa con la autonomía, destacan los estudiantes mayores de 35 años, con una gran diferencia del resto (43,67p). Obteniendo una puntuación de 36,17 en el caso de los participantes de 26-34 años, 35,67 entre 21 y 25 años y 33,90 en los menores de 20 años. Por lo que a mayor edad, más actitudes hacia el liderazgo se van adquiriendo (ver tabla 13 y figura 29). Nuevamente se producen diferencias significativas, marcando la diferencia el grupo de sujetos mayores de 35 años.

Tabla 17: Actitud percibida en liderazgo según la edad.
Elaboración propia

EOBE_Liderazgo (Escala 10-50)
HSD Tukey^{a,b}

Edad	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
< 20 Años	203	33,90	
21-25 Años	178	35,67	
26-34 Años	24	36,17	
35-44 Años	3		43,67
Sig.		,822	1,000

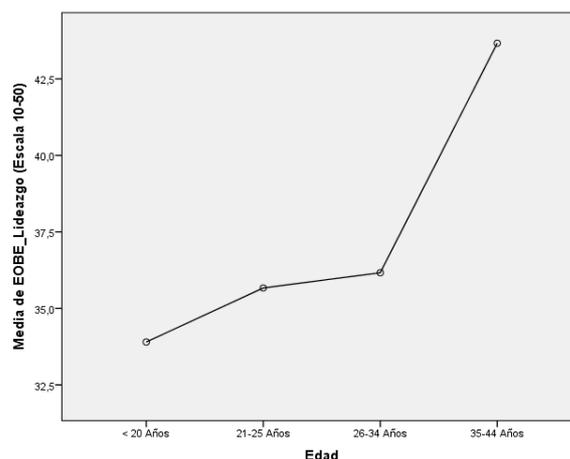


Figura 29: Actitud percibida en liderazgo según la edad.
Elaboración propia

5. Discusión y conclusiones:

Los resultados recogidos en este estudio muestran que los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla presentan unas actitudes muy favorables hacia el emprendimiento en términos generales, obteniendo puntuaciones más altas en autonomía y creatividad que en liderazgo, lo que aporta información de interés para adecuar la formación y orientación hacia el empleo en este colectivo. Estas actitudes y percepciones de futuros educadores en dimensiones clave asociadas al autoempleo y el emprendimiento tiene un valor específico para su futura práctica profesional y se muestra un elemento decisivo en el desarrollo social y económico del país, ya que como comenta Martínez Rodríguez, 2009a, la cultura emprendedora, la educación y el desarrollo tanto económico como social están altamente relacionados entre sí.

Referente al género se comprueba que no existen diferencias significativas entre mujeres y hombres, el porcentaje de actitud emprendedora que tiene el género masculino frente al femenino es casi imperceptible, ya que la mujer cada día cobra más importancia en el mundo de los negocios y con ello, en el mundo del emprendimiento o emprendizaje, aportando nuevas formas de hacer las mismas cosas (Rodríguez-Díaz, Jiménez-Cortés y Rebollo-Catalán, 2016; Buxarrais, 2015; Sánchez-Moreno, López Yáñez & Altopiedi, 2014; Sánchez-Moreno, López Yáñez & Altopiedi, 2015, Bernal, 2014; White y Özkanlib, 2011).

Centrándonos en la edad, se observa que, a más edad, más actitud emprendedora. Los niveles en actitud hacia el emprendimiento de los estudiantes mayores de 35 años son claramente más altos que los de aquellos con menor edad. A lo que están de acuerdo Athayde (2009) & Hytti & O'Gorman (2004), los que comentan que las personas menores de 25 años tienen un menor espíritu empresarial que aquellos de mayor edad, siendo estos una fuente inexplorada de nuevas empresas y crecimiento económico.

Destacan los antecedentes familiares, dónde vemos que la influencia más importante la ejerce el tener un familiar cercano emprendedor, tal y como comenta Athayde (2009), al contrario de lo que piensan Tegegn et al. (2016), que consideran que el papel del padre es esencial para fomentar las actitudes hacia el emprendimiento.

También se percibe que no tener antecedentes en emprendimiento dificulta la actitud emprendedora de las personas, debiéndose esto a que no tienen una influencia clara o una persona de referencia en las que fijarse y por las que guiarse.

La formación académica es otro de los puntos que influyen en la orientación hacia el emprendimiento de los futuros formadores, se comprueba que tener formación en emprendimiento mejora las actitudes hacia este. Por ello, es importante que en el Sistema Educativo se fomente el perfil emprendedor, ayudando con ello a crear una economía más sostenible y una conciencia entre la población de la importancia y los beneficios que conlleva la creación de empresas.

Debido a ello, consideramos que es importante trabajar el emprendimiento desde la escuela, para que los estudiantes que lleguen a los niveles universitarios posean ya actitudes y motivación hacia el emprendimiento, teniendo así un espíritu empresarial marcado desde niños. Contribuyendo con ello a mejorar la realidad económica y social del país, tal y como comenta (Martínez-Rodríguez, 2009b). Generando y estimulando la capacidad emprendedora, estableciéndose un vínculo entre “desarrollo socio-económico” y “cultura emprendedora” (Martínez-Rodríguez, 2009a).

Pero, ¿la persona emprendedora nace o se hace? Esta es una pregunta que puede plantearse la gente, a lo que tras el presente estudio se puede decir que una persona es emprendedora dependiendo de sus características internas y externas, es decir, tanto de su perfil psicológico, originalidad, innovación, creatividad, capacidad de liderazgo... como de los factores demográficos y sociológicos, tales como formación, experiencia, antecedentes familiares, estudios cursados...

Nos hemos centrado en comprobar y observar tres dimensiones de vital importancia en las actitudes emprendedoras, como son la autonomía, el liderazgo y la creatividad. Se demuestra que las personas encuestadas (estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla) sobresalen en creatividad, destacando el Grado en Educación Infantil, lo que puede ser debido a que en su profesión se realizan muchos trabajos manuales y se tiene que imaginar e idear formas de entretener y de enseñar a niños de cortas edades.

En liderazgo destacan los alumnos del Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Consideramos que esto puede deberse a que gestionan actividades y tienen como funciones en su futura profesión el papel de coordinadores, evaluadores o guías normalmente de un grupo, consiguiendo que estos trabajen en equipo respetando las reglas de las actividades o juegos. No podemos obviar, que el liderazgo es la dimensión donde se han marcado más diferencias entre unas variables y otras, produciéndose una disparidad de resultados muy enriquecedora, apareciendo por primera vez la figura de la madre o del padre como influencia principal en esta dimensión y con ellos en la actitud emprendedora, además del salto tan grande que da el liderazgo en los encuestados mayores de 35 años.

En autonomía destaca el Grado en Pedagogía, considerándose este dato como producto del aprendizaje autónomo que llevan a cabo en estos estudiantes en la universidad y como futuros educadores que no tienen un perfil profesional fijo, teniendo diversas y variadas salidas profesionales.

Por ello, y pensando en las tres dimensiones estudiadas, se sugiere que no toda la formación hacia el emprendimiento sea igual para todo el mundo, teniendo que centrarnos en las necesidades o deficiencias de cada una de las titulaciones, no incidiendo al igual en todas, ya que cada una de ellas tiene un estilo de enseñanza-aprendizaje distinto y donde se fomentan unas actitudes y competencias que también distan entre sí.

6. Limitaciones y prospectiva

Los datos recogidos no muestran diferencias estadísticamente significativas, debido probablemente a la forma de selección y naturaleza de la muestra. Por un lado, se ha procedido con un muestreo intencional lo que limita la capacidad de generalización de los resultados al no ser una muestra estadísticamente representativa por un muestreo aleatorio. Por otra parte, las limitaciones temporales en la obtención de información han hecho que la mayor proporción de estudiantes de las titulaciones ha procedido de segundo curso y al no tener un gran recorrido en la titulación cursada no se ha podido evaluar el

impacto real de la titulación en la actitud. Creemos que tomar datos de alumnado desde 1º a 4º podría arrojar más luz sobre ciertos aspectos que no se han podido indagar suficientemente en este estudio y así podríamos estudiar el efecto de los estudios cursados en la actitud hacia el emprendimiento y así ver diferencias significativas entre las titulaciones.

Además, estaría bien pasar el cuestionario en universidades públicas y privadas para ver si existen diferencias, entre un sistema y otro, viendo en cuál de los dos el profesorado fomenta entre su alumnado un perfil emprendedor en mayor medida.

Por último, habría que destacar la atención hacia los distintos estudios de grado, ya que cada uno tiene unos niveles diferentes en actitudes hacia el emprendimiento, sobre todo en las dimensiones estudiadas (autonomía, creatividad y liderazgo).

No obstante y, a pesar de las limitaciones observadas, consideramos que este estudio aporta información de interés y utilidad para adecuar la formación y orientación del alumnado universitario en materia de emprendimiento, sugiriendo algunas líneas en las que se debería fortalecer los planes e iniciativas que la Universidad de Sevilla pone en marcha a través de diferentes servicios. En primer lugar, los resultados obtenidos apuntan a la necesidad de diversificar la formación y ajustarla mejor a las necesidades reales del alumnado al observarse elementos que determinan diferencias especialmente en lo que se refiere a la dimensión liderazgo en la que se observan diferencias significativas por edad, género y antecedentes familiares. En segundo lugar, creemos que estos primeros datos generados con esta escala de medida pueden ayudar a incorporar una perspectiva menos economicista y más amplia en los programas de educación emprendedora en el nivel universitario que se centren en actitudes y habilidades que son claves y estratégicas de la identidad personal emprendedora.

7. Referencias bibliográficas:

- Alda-Varas, R., Villardón-Gallego, L., & Elexpuro-Albizurri, I. (2012). Propuesta y validación de un perfil de competencias de la persona emprendedora. Implicaciones para la formación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(28), 1057-1080.
- Alvesson, M. y Billing, Y. (1992). Gender and organization: Towards a differentiated understanding. *Organization Studies*, 13(12), 73–102.
- Alvesson, M. y Billing, Y. (1997). *Understanding gender and organizations*. Londres: Sage.
- Athayde, R. (2009). Measuring enterprise potential in young people. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 33(2), 481-500. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2009.00300.x>
- Berács, J. (2014). Emerging Entrepreneurial Universities in University Reforms: The moderating role of personalities and the social/economic environment. *Center for Educational Policy Studies Journal*, 4(2), 9-26.
- Bernal-Guerrero, A. (2014). Competencia emprendedora e identidad personal . Una investigación exploratoria con estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *Revista de Educación*, (363), 384-411. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2012-363-192>
- Briascó, I. (2014). *El desafío de Empezar en el siglo XXI. Herramientas para desarrollar la competencia emprendedora*. Madrid: Narcea.
- Buxarrais, M. R. (2015). La competencia emprendedora y la perspectiva de género. En Nuñez Cubero, L. *Cultura emprendedora y educación* (pp. 161-169). Sevilla: Universidad de Sevilla
- Cárdenas Gutiérrez, A.R. & Montoro Fernández, E. (2017). Evaluación de un proyecto de educación emprendedora en la eso. La visión del alumnado. *Revista de Investigación Educativa*, 35(2), 563-581. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.35.2.273221>
- Escámez Sánchez, J., & Jover Olmeda, G. (2015). El emprendizaje social en el contexto universitario. En Nuñez Cubero, L. *Cultura emprendedora y educación* (pp. 325-332). Sevilla: Universidad de Sevilla
- Esteban, F., & Burguer, M. (2015). Posibles riesgos para el desarrollo del talento emprendedor en la universidad: el vacío y la soledad. En Nuñez Cubero, L. *Cultura*

- empresadora y educación* (pp. 255-261). Sevilla: Universidad de Sevilla
- García Carrasco, J. (2015). La actitud y la competencia empresadora en las facultades de educación. En Nuñez Cubero, L. *Cultura empresadora y educación* (pp. 119-125). Sevilla: Universidad de Sevilla
- Gupta, V. K., Turban, D. B., & Pareek, A. (2013). Differences Between Men and Women in Opportunity Evaluation as a Function of Gender Stereotypes and Stereotype Activation. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 37(4), 771-788. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2012.00512.x>
- Hytti, U., & O’Gorman, C. (2004). What is «enterprise education»? An analysis of the objectives and methods of enterprise education programmes in four European countries. *Education and Training*, 46(1), 11-23. <https://doi.org/10.1108/00400910410518188>
- Jiménez-Cortés, R. (2015). Educación empresadora. Programa TALOS para el desarrollo de la iniciativa empresadora en Ciencias de la Educación. Barcelona: Octaedro
- Lavié, J.M. (2009). El liderazgo a debate: nuevas perspectivas sobre un viejo conocido. En Sánchez Moreno, M. *Mujeres dirigentes en la universidad: Las texturas del liderazgo* (pp. 5979). Zaragoza: Sagardiana.
- Martínez-Rodríguez, F. M. (2009a). Cultura empresadora, ética y educación: Una aproximación teórica a un nuevo modelo de desarrollo socio-económico. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 22(2), 101-118.
- Martínez-Rodríguez, F. M. (2009b). Programa socioeducativo para el desarrollo de la cultura empresadora entre los jóvenes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 50(5), 1-13.
- Nuñez Cubero, L. (2015). *Cultura empresadora y educación*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Pereira Domínguez, M. C. (2015). Reflexiones sobre la cultura empresadora como objetivo educativo: El espacio universitario. En *Cultura empresadora y educación* (pp. 171-180).
- Rodríguez Díaz, R., Jiménez Cortés, R. & Rebollo Catalán, M.A. (2016). Gestión y liderazgo empresarial con perspectiva de género. Voces y experiencias. Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia. *Revistas universidad de León*. Nº 11, 2016 – e-ISSN: 2444-0221 - pp. 329-350

- Rodríguez Osés, J. E., Dalmau Torres, J. M., Pérez-Aradros Muro, B., Gargallo Ibort, E., & Rodríguez Garnica, G. (2014). *Educación para emprender. Guía didáctica de educación emprendedora en Primaria*. Logroño: Universidad de la Rioja. 94pp.
- Sánchez-Moreno, M., López-Yáñez, J. Y Altopiedi, M. (2014) Liderazgo en la universidad: perfil de mujeres y hombres gestores académicos. *REICE: La teoría y la investigación sobre la práctica del liderazgo educativo*, 12(5). Disponible en <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol12num5/art2.pdf>
- Sánchez-Moreno, M., López-Yáñez, J. Y Altopiedi, M. (2015) Leadership characteristics and training needs of women and men ruling Spanish universities. *Gender & Education*, 27 (3), pp. 255-272. <http://dx.doi.org/10.1080/09540253.2015.1024618>
- Sobrado Fernández, L., & Fernández Rey, E. (2010). Competencias emprendedoras y desarrollo del espíritu empresarial en los centros educativos. *Educación XXI*, 13(1), 15-38.
- Tegegn, T., Paulos, M., & Desalegn, Y. (2016). Determinants of Entrepreneurial Intention Among Prospective Graduates of Higher Institutions Case of Wolaita Sodo University. *Journal of Education and Practice*, 7(16), 46-53.
- White, K. y Özkanlib, O. (2011). A comparative study of perceptions of gender and leadership in Australian and Turkish universities. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 33(1), 3–16.